

# EL MENSAJERO

Año 21 · Número 1018 · Domingo 7 de febrero de 2021

# ¡Ármate!

«Por tanto, puesto que Cristo ha padecido en la carne, armaos también vosotros en el mismo propósito, pues quien ha padecido en la carne ha terminado con el pecado.»

— I PEDRO 4:1

POR JOHN BEVERE

i vamos a servir al Maestro, debemos aclarar un asunto importante: aquellos que obedecen a Dios sufrirán en esta vida. Digamos que nuestra carne no resulta muy mimada. Jesús aclaró que, para seguirle, hay que negar el ser y tomar la cruz de la muerte de ese mismo ser. Este tipo de pasajes no son de los que acostumbramos pegar en los refrigeradores, espejos o placas con el fin de proclamar su beneficio cada vez que se ven. Sin embargo, encierra una de las grandes promesas del Nuevo Testamento.

¡El cristiano que no está preparado para sufrir es comparable a un soldado que va a la guerra desarmado! ¿Te imaginas a los países enviando a sus hombres a la guerra

sin entrenamiento ni armas? ¡Fracasarían! Los soldados desarmados son asesinados, capturados o severamente heridos, a menos que deserten de la batalla y de su deber, sin lograr algo. Por eso es que Pedro dijo: «Armaos».

Los cristianos

que no están armados para sufrir, responden a las pruebas, aflicciones y persecuciones con conmoción, desconcierto o asombro. En ese estado de estupor reaccionarán a la situación, casi oponiéndose a seguir la guía del Comandante.

Permíteme darte un ejemplo de uno que está armado. Una parte crucial del entrenamiento para los pilotos de aerolíneas ocurre con el uso de simuladores de vuelo. En esos simuladores los pilotos son confrontados con casi todas las emergencias de vuelo que pueden encarar. En la seguridad de este escenario perfeccionan sus habilidades de respuesta hasta que enfrenten con éxito cada situación. Esto los arma para las emergencias. Cuando algo sucede en un vuelo real, no entran en pánico. Responden

calmadamente, con la ayuda de su exhaustivo entrenamiento. Aunque los pasajeros pueden entrar en pánico y dar cabida al escándalo y la histeria, el piloto permanece calmado y bajo total control.

Los investigadores que revisan las grabaciones de la caja negra de los accidentes aéreos se asombran por la calma de los pilotos. No hay pánico en sus voces incluso en el momento del accidente. ¡Ellos están armados!

Jesús amonestó a Pedro por estar atento a cosas de hombres. En ese tiempo, Pedro no estaba armado para sufrir. Jesús sí. Eso lo confirma Lucas 9:51: «Y sucedió que cuando se cumplían los días de su ascensión, Él, con determinación, afirmó su rostro para ir

a Jerusalén». Él no sería distraído del curso de su obediencia. Era inamovible en su resolución.

Sus doce seguidores tenían una perspectiva bastante diferente. Sin duda no estaban armados para sufrir: «E iban por el camino subiendo a Jerusalén, y

Jesús iba delante de ellos; y estaban perplejos, y los que le seguían tenían miedo. Y tomando aparte de nuevo a los doce, comenzó a decirles lo que le iba a suceder» (Marcos 10:32).

Sus pensamientos fueron interrumpidos a medida que les apartaba para recordarles que iba a Jerusalén a morir. Ellos estaban asombrados y confundidos. Una vez más, sus pensamientos se burlaban de ellos: «No lo entiendo. ¿Qué bien podría hacerle esto a alguien?».

Jesús fue firme en su obediencia; los discípulos divagaban entre asombro e incertidumbre. Nuestro nivel de madurez se revela en tiempos difíciles. Cómo manejamos la persecución, la tribulación y otras formas de dificultades es una indicación de nuestro verdadero nivel de espiritualidad.

Continúa en la Pág. 2

# **En Breve**

# Encuentra a Dios temprano en tu día

No hagas nada en el día sin antes haber tenido un encuentro con el Señor. Que esto sea el motor que encienda tu día. Ora, alaba, estudia su Palabra, dedícale todos tus pensamientos y tus acciones, pídele que te llene de su paz, que sobrepasa todo entendimiento. Así, durante todo el día tu corazón rebosará de gratitud, fe y esperanza.

# Busca la gracia de Dios

Recuerda que es necesario buscarlo y obedecerlo de todo corazón. «Acerquémonos con confianza al trono de la gracia, para que recibamos misericordia, y hallemos gracia para la ayuda oportuna» (Hebreos 4:16).



Hogares La Vid se está llevando a cabo de manera virtual.
Busca el grupo adecuado para ti en:
www.lavid.org.mx/grupos/hogares-la-vid/

# ¡Ármate!

Continúa de la Pág. 1

Jesús cumplió la voluntad de su Padre, aunque no sin batallar. La noche antes de su crucifixión, tuvo que resistir la tentación para preservarse a sí mismo.

Bajo la presión de esa guerra derramó gotas de sangre (Lucas 22:39-46). Se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz (Filipenses 2:8).

Si debemos seguir el ejemplo de Jesús, tenemos que armarnos de la misma manera. Pablo lo hizo. Él compartió su armadura con sus discípulos, los ancianos de Éfeso: «Y ahora, he aquí que yo, atado en espíritu, voy a Jerusalén sin saber lo que allá me sucederá, salvo que el Espíritu Santo solemnemente me da testimonio en cada ciudad, diciendo que me esperan cadenas y aflicciones» (Hechos 20:22-23).

¿Cómo responderíamos nosotros cuando hay palabras proféticas de persecución, dificultad y tribulación esperándonos en cada esquina? No estoy queriendo decir que cada palabra genuina de Dios debe ser de esta naturaleza, pero se necesita equilibrio.

Cuando solo recibimos las palabras proféticas que nos predicen prosperidad y paz, podemos caer en el error de buscar a Dios por lo que Él puede hacer y proveernos. No estamos armados para sufrir.

Muchos nunca comienzan ni terminan su carrera porque no están preparados o porque el camino parece demasiado difícil. Es como tratar de correr un maratón sin haberse entrenado nunca. Algunos serán salvos, pero pasarán por el fuego primero (1 Corintios 3:15). Han elegido creer en los mensajes equivocados; prefirieron los mensajes que animaban su comodidad.

Hay quienes finalizarán su carrera con gran gozo. Estos son los vencedores, venciendo por la sangre del Cordero y la palabra de su testimonio. Ellos menospreciarán sus vidas hasta la muerte.

¡Vence! Permite que ese sea tu objetivo, tu meta y tu testimonio.

# Del Viñador

# De todo corazón

«Me buscaréis y me encontraréis, cuando me busquéis de todo corazón.»

— Jeremías 29:13

ay mucho dolor y tristeza entre las personas, por causa de relaciones deshechas; son heridas que, a veces, el tiempo no logra sanar. Personas que dicen: «Yo confié en él, o en ella, y me falló».

Jeremías 29:13 nos muestra la salida para algunos de esos problemas. Dios dijo que lo buscaríamos, y lo hallaríamos si lo buscamos con todo nuestro corazón. La expresión «todo corazón» es sinónimo de integridad, veracidad y sinceridad. La sinceridad es la virtud que nos lleva a decir siempre la verdad y a mostrarnos, delante de las otras personas, tal como somos interiormente. Pero la sinceridad no es algo que fabricamos; es un fruto del Espíritu Santo y un valor que debemos tener, con el fin de desarrollar relaciones humanas saludables. El secreto, para ser sinceros, es amar, pero amar de todo corazón; no por la mitad. Amar primero a Dios y, como resultado, al ser humano.

Lo opuesto de la sinceridad es la hipocresía: decir lo que no es verdad, lo que no se siente; esconder, mentir, aunque esas mentiras sean llamadas «mentiras piadosas».

Para ser sincero se necesita tener criterio. Esto significa que, cuando es necesario decir la verdad, debes utilizar las palabras y las expresiones correctas. Las personas nunca se sienten heridas por lo que dices, sino por la manera en que lo dices.

La sinceridad, también, requiere valor, ya que, a la hora de decir la verdad a un amigo o a una amiga, por ejemplo, la mentira, por piadosa que te parezca, no se puede justificar por el «miedo de perder una buena amistad».

La persona sincera siempre dice la verdad, en todo momento, aunque le cueste, sin temor al qué dirán, ya que ser sorprendido en la mentira es más vergonzoso.

Al ser sinceros, somos honestos con los demás y con nosotros mismos, convirtiéndonos en personas dignas de confianza, por causa de nuestra autenticidad.

Haz de este un día de sinceridad. Pero recuerda: « Y me buscaréis y me encontraréis, cuando me busquéis de todo corazón».

— Tomado de reflexionescristianas.org



Estos son los títulos de los últimos cinco mensajes, que están disponibles en CD.

31/1/21 **Un oído interno** *Rodolfo Orozco* 

24/1/21 **Derribando barreras** *Rodolfo Orozco* 

17/1/21 Una promesa y un plan Rodolfo Orozco

10/1/21 **Año nuevo,** nuevos pensamientos

3/1/21

Juan José Campuzano

Pon tu fe en Dios

Rodolfo Orozco

«Por tanto, tened cuidado cómo andáis; no como insensatos, sino como sabios, aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos. Así pues, no seáis necios, sino entended cuál es la voluntad del Señor.»

- Efesios 5:15-17



DIRECTOR

**Rodolfo Orozco** rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid 8356-1207 y 8356-1208 Auditorio La Vid

# EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco

Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri

Colaboradora editorial

E-mail: elmensajero@lavid.org.mx

### MIÉRCOLES

#### • Familias La Vid

8:00 - 9:00 pm www.la vid.org.mx/en-vivo Facebook Live: @lavid.org

### JUEVES

• Reunión de jóvenes 8:00 - 9:15 pm Facebook Live @grupodejoveneslavid

## **VIERNES**

Reunión de profesionistas

8:15 - 9:15 pm Facebook Live: @profesionistaslavid

### DOMINGO

Reunión general

 11:00 am
 www.la vid.org.mx/en-vivo

 Facebook Live:

 @lavid.org

### UBICACIÓN

Miguel Alemán #455 La Huasteca Santa Catarina, N. L. C. P 66354